

Unos Botes de Plástico para Corregir los Pies Metidos de Margarita, y para Curar las Llagas de Presión de Jesús

CAPITULO 16

UN ENVASE DE PLASTICO PARA CORREGIR LOS PIES DE MARGARITA

MARGARITA nació con los pies volteados hacia adentro (equino-varus). Cuando tenía un mes de nacida, sus padres la llevaron a PROJIMO. Los promotores de rehabilitación le estuvieron enyesando los pies durante 6 semanas y le corrigieron poco a poco las deformidades. Luego le hicieron unos aparatos de plástico para mantenerle los pies en una posición ligeramente sobre-correcta.

Un año después, Margarita empezó a caminar. Cuando tenía 1 año y 4 meses de edad, ya estaba caminando bastante bien. Pero su mamá estaba preocupada porque los pies se le volteaban hacia adentro. De hecho, cuando caminaba, los pies se le volteaban demasiado hacia adentro. Al examinarla, opinaron que se debía en parte a la posición de los pies en relación con las piernas, y a la rotación hacia adentro de las caderas.

Sus padres la llevaron con un ortopedista que le recetó un aparato para usarse de noche que le mantendría los pies volteados hacia afuera. Este tenía una barra metálica pegada a unos zapatos ortopédicos volteados hacia afuera. La barra y los zapatos le iban a costar a la familia más de 1000 pesos (como \$100.00 dólares). Por no tener el dinero, la familia regresó a PROJIMO para ver si podían encontrar una solución más barata.

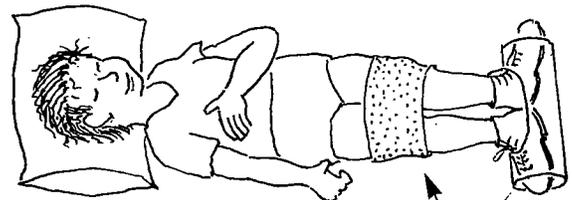
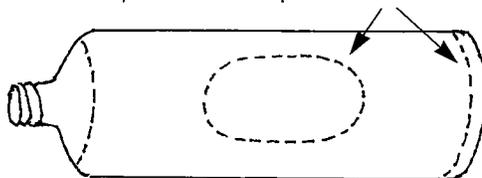


Un Aparato Sencillo y Barato

El equipo de PROJIMO improvisó un aparato sencillo usando un envase largo de plástico, para usarse de noche, que le ayudara a Margarita a mantener los pies volteados hacia afuera. Sólo tardaron 5 minutos en hacerlo, y no costó nada. Los mismos zapatos altos (botines) y los aparatos de plástico que usaba la niña durante el día, los podía usar en la noche con el bote de plástico. No se necesitó más equipo ni gastos adicionales.

Para hacer este tubo, se puede cortar un envase largo de plástico con una navaja (o un serrucho). Córtelo las dos puntas y haga un agujero ovalado en el medio del bote, lo suficientemente largo para que entren los pies del niño.

Corte el envase de plástico por las líneas punteadas.



Al probarlo, se encontró que tal vez sería necesario amarrar las piernas con un trapo para evitar que el niño sacara los pies del aparato mientras dormía.

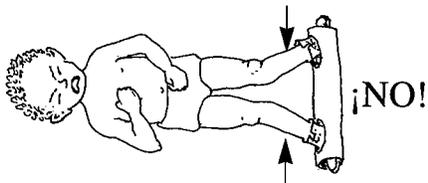
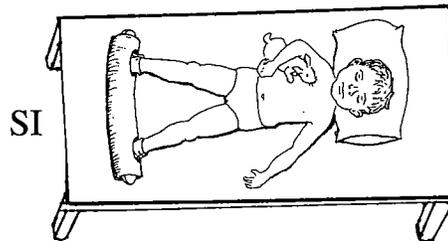
Cuando probaron el nuevo aparato, Margarita se veía contenta. Sin embargo, sus papás estaban preocupados de que por la noche no pudiera dormir por tener los pies atrapados.

El equipo de PROJIMO les aconsejó que le pusieran el aparato sólo por períodos cortos. A medida que se fuera acostumbrando, aumentaría el tiempo que los tendría puestos.

RESULTADOS: Después de dos meses de usar el aparato por las noches, los padres de Margarita estaban convencidos de que la niña caminaba con los pies en una posición más normal y menos metidos hacia adentro.

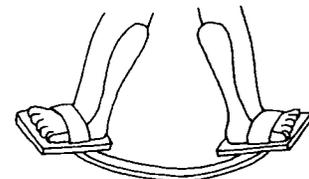


DUPLICACION Y ADAPTABILIDAD: Este aparato ya se ha hecho para otros niños con tramos de tubo de plástico para plomería (firme, pero algo flexible). Con el tubo de plástico, los pies pueden quedar separados y al mismo tiempo volteados hacia afuera.



CUIDADO: El método del bote o del tubo de plástico no se recomienda para todos los niños que tienen los pies zambos. Le sirvió a Margarita, porque se le podían rotar los pies fácilmente. Pero si los pies del niño no rotan con facilidad, o si al rotarlos se fuerza las caderas o las rodillas a una posición distorsionada, es mejor que no lo use.

Si los pies no se rotan fácilmente con las manos, es mejor usar un aparato que los pueda ir rotando poco a poco. Se pueden atornillar los zapatos a una barra de metal o tabla como ésta.



Si tiene que usar fuerza, o si es doloroso, mejor no lo use.

UN ENVASE DE PLASTICO PARA PROTEGER EL PIE DE JESUS

JESÚS es un niño que nació con espina bífida, un defecto en la médula espinal que causa parálisis y reduce la sensibilidad en las piernas y los pies (vea la página 131). En el Capítulo 45 se explica cómo fue que Jesús participó en las actividades Niño-a-Niño con otros niños y los maestros de la escuela. Aquí, sólo hablaremos sobre el problema de las llagas crónicas de su pie.

La falta de sensibilidad de la cintura hacia abajo, le ha causado a Jesús repetidos problemas. Cuando era niño podía caminar, pero con mucha dificultad. Se le formaron llagas en los pies y como no le dolían siguió caminando. La infección le llegó hasta el hueso y poco después, todo el pie estaba seriamente infectado. Cuando tenía 6 años, le tuvieron que amputar (cortar) la pierna abajo de la rodilla.

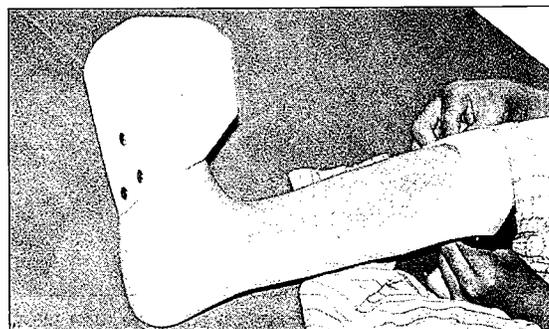
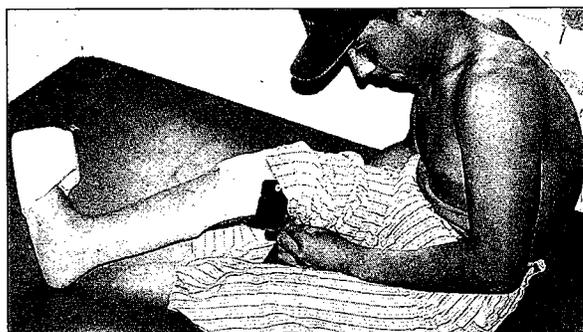
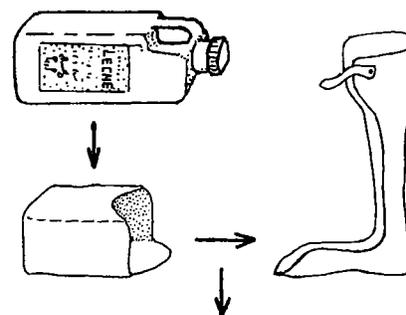
Cuando Jesús vino por primera vez a PROJIMO, traía llagas de presión (escaras) en las nalgas debido a que no sentía esa parte del cuerpo. Como gateaba por el piso, se le formaron llagas en el muñón de la pierna amputada y en los dedos del pie izquierdo.

Para quitarle presión a las llagas de la cadera, el equipo de PROJIMO le puso a Jesús acostado boca abajo en una camilla (vea el capítulo 37). Inez le limpiaba las llagas todos los días y se las curaba con miel y azúcar. Las llagas de las nalgas estaban sanando bien, pero las llagas de los dedos estaban más grandes y profundas. El problema era que Jesús era muy activo. Constantemente se golpeaba o se raspaba los dedos, o se acostaba con los dedos presionados contra la camilla. Las vendas se le ensuciaban o se le desenredaban muy pronto. Mari le pidió que tuviera más cuidado, pero como no sentía dolor en las llagas, no le importaba. Mari temía que, a menos que encontraran una forma de proteger el pie de Jesús, con el tiempo también tendrían que amputárselo. ¿Qué se podía hacer?

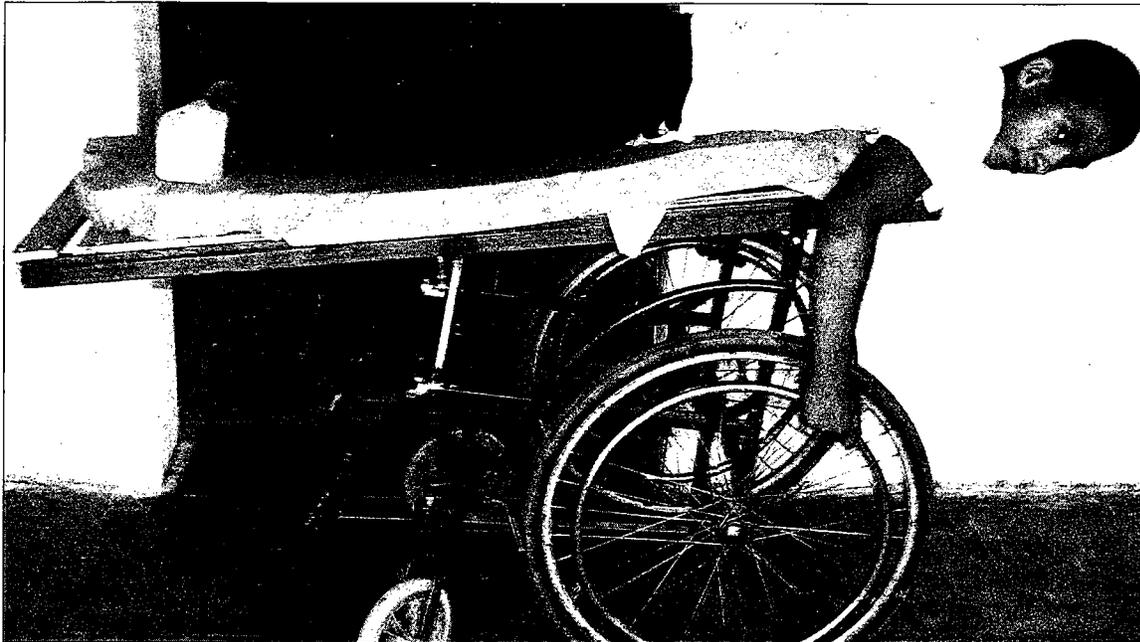


A pesar de que lo curaban y vendaban con frecuencia, las llagas en los dedos de Jesús siempre estaban destapadas, sucias y llenas de moscas.

Se necesitaba un **aparato sencillo** que protegiera por todos los lados al pie infectado, y que además dejara que se le ventilaran las llagas (especialmente porque hacía mucho calor). Marcelo, uno de los fabricantes de aparatos y piernas artificiales, encontró una solución. Cortó la parte de abajo de un bote cuadrado de plástico y lo remachó al aparato de plástico de Jesús. La pieza entró bien en la punta del pie, cubriéndole los dedos sin tocarlos.



RESULTADOS. Satisfecho con el nuevo aparato, Jesús tuvo cuidado de usarlo todos los días. Los resultados fueron sorprendentes. En sólo cuatro días, las llagas estaban secas, limpias y cada vez se veían más sanas.



Con el protector del pie puesto, Jesús hace una "güili" (*wheelie*) con la camilla.



Jesús le da un vaso de agua a Ramona, una anciana ciega a quien PROJIMO le da techo y comida.